



Bruselas, 21 de Abril de 2009

Señor:

Stefano Sannino
Director General Dirección General de Relaciones Exteriores
Comisión Europea
Jefe Negociador por parte de la UE del Acuerdo de Asociación
Centroamérica - Unión Europea

Señora:

Patricia Licona
Subsecretaria de Relaciones Exteriores República de Honduras
Vocería Hondureña del Acuerdo de Asociación Centroamérica - Unión
Europea

Ref: Suspensión VII Ronda de Negociaciones

Apreciado Sr. Sannino
Apreciada Sra. Licona

Las redes de sociedad civil europeas que suscribimos la presente nota, **Amigos de La Tierra Europa, APRODEV, CIFCA, Grupo Sur y Oxfam Internacional**, hemos venido observando con atención el desarrollo de las negociaciones del Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Centroamérica (ADA-UE-CA) y, por ende, el posible impacto que este acuerdo podría tener para las personas más pobres en la región centroamericana. En base a estos análisis, hemos buscado compartir con los actores de la mesa de negociaciones, las preocupaciones y recomendaciones

de diversas expresiones de la sociedad civil en ambas regiones y que giran en torno a las repercusiones de este Acuerdo.

La suspensión de la VII ronda de negociaciones del Acuerdo de Asociación UE-CA, ofrece una oportunidad privilegiada para introducir una pausa que permita a los negociadores de ambas partes reflexionar sobre los diversos aspectos de enfoque, contenido y alcance del acuerdo. Una pausa en la negociación podría ser aprovechada por los gobiernos centroamericanos para definir y consensuar sus intereses regionales y avanzar en su proceso de integración y por la Comisión Europea, para reformular su estrategia negociadora privilegiando su compromiso con el desarrollo de la región.

La suspensión de la negociación ha puesto de manifiesto la fragilidad de los consensos de la parte centroamericana, en contraste con la dureza de las posiciones europeas en la mesa de negociación, evidenciada por las pretensiones de la UE de conseguir un acuerdo CAFTA Plus e ir más allá de la OMC y la poca voluntad de incluir mecanismos concretos y sustantivos para el abordaje de las asimetrías. La tendencia observada luego de siete rondas es que la negociación se encamina hacia un Tratado de Libre Comercio (TLC) muy similar al ya negociado entre Centroamérica y Estados Unidos.

En orden de lo anterior, consideramos que el alcance de las decisiones que se están adoptando en el curso de estas negociaciones impactará **negativamente** en el proceso de desarrollo, presente y futuro de Centroamérica.

Por eso es necesario enmarcar la negociación en el contexto de la crisis económica global en la que nos encontramos. La crisis obliga una lectura distinta de la dinámica económica imperante hasta el momento, de las realidades desiguales de las regiones y a revalorar críticamente algunos de los postulados en que se basa la negociación comercial. La evaluación del costo-beneficio de aceptar acuerdos internacionales que comprometan el margen de acción estatal, tal y como lo recomiendan la reciente Declaración de Doha sobre financiación al desarrollo¹ y las recomendaciones de la Comisión de Expertos del Presidente de la Asamblea General de la ONU sobre las reformas del sistema monetario y financiero internacional², deben estar más presentes que nunca para los Estados centroamericanos y exigen una mayor flexibilidad de la postura negociadora europea.

Una pausa en la negociación debe permitir repensar el acuerdo en función de concretar efectivamente la asociación estratégica birregional, estableciendo un adecuado equilibrio entre sus tres componentes: diálogo político, cooperación y comercio, orientándolos como un todo hacia la implementación de una estrategia de desarrollo humano sostenible y un proceso de integración incluyente de la región centroamericana. Igualmente permitirá

¹ <http://www.un.org/spanish/comun/docs/?symbol=A/CONF.212/L.1/Rev.1>

² <http://www.un.org/ga/president/63/letters/recommendationExperts200309.pdf>

que las partes tomen en cuenta las conclusiones y recomendaciones de la Evaluación del Impacto en la Sostenibilidad que se está elaborando.

Diversas organizaciones sociales en Centroamérica y Europa han venido repitiendo como el contenido de las negociaciones no se corresponde con los objetivos e intereses de una estrategia de desarrollo regional que atienda los graves problemas de desigualdad y vulnerabilidad de amplios sectores de población. Para **construir un acuerdo justo y participativo** debemos exigir un control democrático del proceso, con transparencia en el acceso a la información y mecanismos vinculantes de consulta a la sociedad civil. **Cumplir estas condiciones permitiría que los y las ciudadanos europeos y centroamericanos hagan valer sus derechos.**

En atención a todo lo anterior, consideramos que el diálogo informal entre las partes a realizarse en los próximos días en Bruselas, debe facilitar la construcción de una agenda de discusión mucho más amplia e incluyente con respecto a los señalamientos desde la sociedad civil centroamericana y europea. Es una oportunidad que debería servir para reformular los fundamentos y contenidos de un nuevo modelo de Acuerdo de Asociación entre América Central y la Unión Europea.

Atentamente,

Charly Poppe
Coordinador Campaña Comercio
Amigos de la Tierra Europa

Annelie Andersson
Oficial de Incidencia
APRODEV

Martin Wolpold-Bosien
Presidente
CIFCA

Dilcia Figueroa
Coordinadora
Grupo SUR

Erik Van Mele
Oficial de Incidencia
Oxfam Internacional

Con copia a las Embajadas Centroamericanas acreditadas en Bruselas.